AÑO II HABANA, 26 DE DICIEMBRE DE 1903 NÚM. 77

Los trabajadores no tienen órgano en la prensa cubana. Periódicos españoles, periódicos cubanos, periódicos republicanos, periódicos demócratas y periódicos, en fin, de todos los matices políticos y religiosos; sólo son lacayos ó rameras que se ocupan en dar lustre, adular ó lloriquear á los caballeros de la política, al jefe del Estado ó bien á los altos funcionarios del país que puedan recompensarlos.

¡TIERRA!

PERIODICO SEMANAL

(Registrado en la Administración de Correos como correspondencia de segunda clase)

¡Tierra!, sostenido y redactado por obreros, es el que se afana por derramar luz entre el pueblo trabajador.

Los obreros, pues, debemos sentir un profundo asco y desprecio por toda esa prensa venal y corrompida, favoreciendo á los periódicos obreros que hablan en nombre del verdadero pueblo y en nombre del derecho de los que sufrimos la tiranía política y la esclavitud económica.

Generación voluntaria

Así se titula un pequeño folleto de Paul Robin en el que, con claridad y lógica incontrastable, se desarrolla y sostiene la idea de la restricción en la procreación entre los trabajadores; proposición novísima y original por cuanto desde que Zola expuso sus ideas sobre este asunto en su libro *Fecundidad*, era casi un axioma el convenir en que era preciso dejar á la Naturaleza obrar con entera libertad.

Sostiene Paul Robin que los trabajadores no deben engendrar más hijos que aquellos que puedan sostener y educar física y mentalmente de modo que ellos no lleguen á ser, por deficiencias en su nutrición y en su educación mental, pobres seres degenerados, débiles y abyectos, incapaces de concebir y alentar un ideal en sus raquíticos cerebros, ó impotentes para realizarlo aun cuando hubiesen podido concebirlo.

Porque esto es precisamente lo que actualmente está ocurriendo. Cualquier pareja inconsciente de miserables hambrientos, raquíticos ya, medio anémicos y hasta tuberculosos por completo, porque sienten, al aproximarse, la sacudida del deseo correr á lo largo de su médula conmoviendo sus inconsistentes fibras, siéntense con derecho á caer el uno en los brazos del otro sin otra preocupación que buscar el momentáneo placer, el espasmo del minuto que en un resto de vida que les queda son todavía capaces de sentir.

Lejos de su mente en los instantes aquellos la idea de la procreación, no han reflexionado ni un momento en la suerte que pudiera caber á los pequeños seres que nazcan de aquellos instantáneos contactos, y así viviendo de esta suerte, con la inconsciencia de animalillos incapaces de la menor reflexión se cargan de hijos de manera abrumadora, destinados á desarrollarse á medias en aquel ambiente de miseria y desesperación que les rodea.

Y son estas criaturas desarrolladas así, de tan deficiente modo, quienes luego, con su incapacidad ó con su cobardía, son el obstáculo más poderoso que se opone á todas las corrientes emancipadoras; quienes dan el contingente de lacayos y de prostitutas al servicio de los poderosos y para el placer de los señoritos desocupados; son los miserables uniformados que, temblando ante un títere con galones que gesticula delante de ellos, disparan sus fusiles sobre la muchedumbre amotinada; son los borrachos, los viciosos, todos los degenerados que fungen de verdugos, de policías, de chulos, de espías y alcahuetes de sus amos, todo ese montón de seres que se encuentra en todas las ciudades, incapaces de pensar, ineptos para sentir, sin una sola fibra en sus miserables organismos capaz de responder á un estímulo noble y generoso, aptos nada más para vivir en la degradación y en el servilismo.

No se sostiene en el folleto de que hablamos que los desheredados deban negarse los placeres del amor; lejos de esto, aconseja su autor á las jóvenes que empiecen ellas emancipándose de la tiranía del macho, tomando las precauciones necesarias para no tener hijos más que con aquellos hombres de cuya nobleza y lealtad estén seguras.

Hoy sucede que, guiada por las apariencias, una mujer se une á un hombre cualquiera, se entrega sin previsión ninguna, se llena de hijos, y más tarde, cuando ha venido á comprender que aquel hombre es indigno de su afecto, se ve en la imposibilidad de separarse de él porque la idea de la suerte de sus hijos se lo impide.

Hubiera sido algo más previsora y al entregarse al hombre hubiera tomado algunas precauciones para evitar la fecundación hasta tanto adquiría un conocimiento completo de su carácter, y sin duda no se vería en el caso de tener que doblegarse ahora á todas sus exigencias y soportar sus arbitrariedades, contenida solamente por el temor de la suerte de sus hijos.

Y aun aquellas parejas que, perfectamente identificados el uno con el otro, no tienen inconveniente alguno en procrear, deberían limitar el número de sus hijos á los que racionalmente pudieran ellos alimentar y educar preparándolos para una vida consciente y digna, y eliminando así poco á poco el montón de carne abyecta de donde toma la burguesía las piltrafas necesarias para colocarlas luego, convenientemente uniformadas, en las traseras de sus coches, en sus puertas, en las antecámaras y en los cuarteles próximos, y manteniendo el resto en estado de reserva para que nunca le falten lacayos y policías.

Nosotros, convencidos como estamos que la esclavitud y la miseria en que vivimos los desheredados se debe ante todo á la degeneración de la inmensa mayoría del pueblo, producida por causas evitables, concedemos á estas cuestiones extraordinaria importancia, porque entendemos que en tanto esta degeneración subsista estaremos bajo el yugo de los amos porque somos más débiles que ellos.

Así, pues, aconsejamos á los obreros, y sobre todo á los obreros que lean este folleto, que lo mediten bien, y penetrándose de sus saludables advertencias, las lleven á la práctica con tesón y perseverancia seguros que con ello ayudan poderosamente al advenimiento de nuestra emancipación.

El legalismo se derrumba

Es ya axiomático que en la lucha económica entablada entre el proletariado y la burguesía no pueden los ochavos, reunidos por los obreros á fuerza de sacrificios, competir con los millones del burgués; pero mucho menos podrá competir en el porvenir, si se tiene en cuenta que los burgueses principian ya á poner en práctica una treta jurídico-legal para vaciar las cajas de resistencia.

Un telegrama anunciaba días pasados que una compañía minera de Inglaterra había llevado ante los tribunales á las *Trades Union* reclamando 100,000 libras por daños y perjuicios causados por una huelga hecha sin previo aviso, y los tribunales fallaron en favor del burgués y en contra de las sociedades obreras.

Esto es consecuencia del legalismo en que giran y se desenvuelven gran parte de las sociedades de resistencia, particularmente en Inglaterra y los Estados Unidos.

Consideradas algunas sociedades de resistencia como organismos legales dentro del sistema actual, adheridas al Estado, con personalidad jurídica y social y fuertes sumas de dinero en sus cajas de caudales, sin otra finalidad que la mezquina de mejorar un tanto, por la subida del jornal, la estrecha situación de sus miembros, no teniendo como base para la lucha más que los principios de la economía política "de la oferta y la demanda y la *libre* contratación"... es natural que los burgueses, suponiéndolas organismos burgueses constituídos por obreros, acudan á los tribunales en reclamación de daños y perjuicios á imitación de la fábula del lobo y del cordero.

Y es lógico; como los tribunales de justicia están siempre al lado del poderoso, decretarán invariablemente que las cajas de resistencia se desocupen para dar satisfacción á sus burgueses. Y los obreros, para defenderse de esta nueva treta que los inutiliza por completo para luchar dentro de la legalidad, tendrán que salir de ella, renunciar á las cajas de resistencia, sentar los principios de clase y obrar revolucionariamente.

La sociedad de torcedores de Tampa conocida por el nombre de *La Resistencia*, animada de un buen deseo, mucho entusiasmo y fuerza de voluntad, logró, tras titánicos esfuerzos, reunir bastantes miles de duros; pero como no se consideraba seguro ese caudal en poder de ningún obrero, pues se temía una mala tentación (en lo cual tenían razón), se depositó en los bancos de la ciudad, esto es, en los bancos burgueses.

Vino la lucha, se entabló la huelga general, y sucedió lo que tenía que suceder: los bancos burgueses, como medida de guerra, se incautaron de la mayor parte del dinero, y los obreros se encontraron de pronto en medio del arroyo, sin recursos. Y gracias que después de la huelga, cuando ya de nada les servía á los trabajadores, devolvieron el dinero á regañadientes, pues parece se habían ya acostumbrado á considerarlo como suyo.

Depositar el dinero de las sociedades en los bancos es como si los obreros, después de hacerse de un rifle cada uno, los entregaran al Gobierno en depósito hasta que necesitaran hacer uso de ellos contra el Gobierno mismo. Y claro está: llegado el momento de la lucha acudirían los obreros á retirar del depósito sus rifles, y el Gobierno, en lugar de rifles, les daría plomo caliente y humeante, pues no va á dar armas para combatirse á sí mismo.

Las cajas de resistencia y el legalismo tienden á desaparecer. El centavo no puede vencer al millón. Sólo la solidaridad obrera puede derrotar al burgués; sólo los medios revolucionarios pueden derrocar la burguesía.

Luis Barcia

Léase el folleto Generación Voluntaria, *por Paul Robin. Demuestra la necesidad de que el proletariado se abstenga de proveer inconsideradamente de prole, es decir, de sayones y esclavos, á los tiranos y explotadores. Precio, 5 centavos. Se vende en esta Administración, Neptuno 60, esq. á Galiano.*

¡TIERRA!
PERIODICO SEMANAL
Redacción y Administración: Neptuno 60, esquina á Galiano.—Habana (Cuba)

Días laborables, de 8 á 10 p. m.; domingos, de 8 á 10 a. m.

PRECIOS DE SUSCRIPCION
Número suelto en la Administración......... 2 cts.
Suscripción á domicilio................................ 3 »

TODA LA CORRESPONDENCIA AL ADMINISTRADOR

Por el ideal libertario

Hoy que, debido á multitud de atropellos, crímenes é injusticias perpetrados contra la clase proletaria de Cuba, las ideas se extienden con rapidez asombrosa; hoy que las masas obreras se agitan impulsadas por el instinto de conservación de la vida á que todos tenemos indiscutible derecho, se hace preciso ensanchar la esfera de acción de la propaganda anarquista, haciendo penetrar en la conciencia de todos los que son explotados el convencimiento de los salvadores principios igualitarios que encierra el ideal que sustentamos.

Los trabajadores, llevados de la corriente progresiva y de un sentimiento altruísta, caminan hacia la demolición del caduco y criminal orden existente; pero es indispensable que los generosos y altruístas sentimientos de la clase productora sean encauzados por el verdadero camino, no por medio de la dirección autoritaria que emplean los que, llamándose defensores de la clase desheredada, son sus más terribles enemigos, sino por medio de una propaganda activa, práctica, que haga comprender á todos los que sufren la situación que les rodea con todas sus amargas realidades y al mismo tiempo señalarles la manera de combatir el mal para extirparlo cuanto antes.

Esta es la labor que los anarquistas, como únicos defensores de la emancipación del proletariado, están llevando á cabo en todos los países del mundo, de cuya labor estamos viendo los resultados prácticos.

Los anarquistas de Cuba, si queremos que nuestras ideas fecundicen entre el elemento trabajador, debemos seguir el camino de avance emprendido por los compañeros de allende los mares. Debemos arrojar de entre nosotros la rutina y ciertas preocupaciones tontas que nada dicen en provecho del noble ideal que propagamos; debemos dejar la insustancial crítica callejera, impropia de anarquistas, y disponernos todos á hacer más y mejor; lo más ó menos filosófico, lo más ó menos científico, lo más ó menos radical, lo más ó menos brusco, lo más ó menos correcto, todo, todo es digno de respeto mientras se ajuste á los ideales que decimos amar, no por el compañero que lo haga, que muy poco ó casi nada vale ante los ideales ácratas, sino porque cuando las cosas se hacen con buena fe y dan resultados prácticos beneficiando la causa que defendemos, no debemos sino estar de acuerdo con lo que se haga.

Si cuanto existe es producto del trabajo de pasados y presentes, debemos pregonar constantemente que no es justo ni puede permitirse que pasen miseria y hambre quienes todo lo producen. Nuestro deber es agitar constantemente, producir las conmociones populares siempre que un hecho notable dé ocasión para ello, único medio viable para determinar el levantamiento del espíritu un tanto aletargado de la clase desheredada.

Para llevar á la práctica la obra de sana propaganda señalada, se hace indispensable la formación de innumerables grupos libertarios, sin trabas de ninguna especie, que respondan á las aspiraciones y afinidades de los defensores de un mismo ideal, demostrando nuestra conformidad con todo cuanto sea propaganda anarquista, dando con ello un mentís á nuestros enemigos y dejando bien sentado de este modo lo que podrá ser la anhelada sociedad comunista-anárquica.

Si odiamos las impurezas de la sociedad burguesa con todo su cúmulo de crímenes y maldades, debemos hacer todo lo posible por apartarnos de los muchos vicios por ella creados, que sólo sirven para corromper al hombre, llevándolo al más lamentable estado de degeneración humana, no por afectado puritanismo, sino por el pleno convencimiento de que nos redimimos y dignificamos, poniéndonos á la altura que debe colocarse todo libertario, dispuesto siempre á combatir la cruel explotación que nos azota.

La situación actual de Cuba no puede ser más favorable para la propagación de nuestras ideas; los anarquistas tenemos el deber de levantar nuestra voz en donde quiera que haya trabajadores, encaminándolos á la rebeldía.

La labor que indicamos es ardua y ocasiona algunos sacrificios, pero es de fácil realización si los que tienen buena voluntad hicieran un pequeño esfuerzo, interesándose por los ideales más directamente.

En muy corto tiempo el ideal libertario se ha abierto ancho campo entre los obreros de Cuba, y eso que la labor es llevada á cabo por un reducido número de entusiastas compañeros; ¿qué sería si todos aquellos que sustentan nuestros ideales se dispusieran á luchar activamente? Entonces muy pronto tocaríamos los resultados prácticos, puesto que de la propaganda nacería la rebelión entre la masa proletaria haciendo frente al capital.

¡Libertarios! luchemos con denuedo por la implantación de la anarquía, propaguemos sin cesar los ideales redentores de la humana especie, y de este modo demostraremos que somos anarquistas, pues nuestra propaganda irá acompañada del ejemplo.

ROJO BUENO

Nueva infamia

De una carta que nos escribe un querido compañero de Santa Clara copiamos los siguientes párrafos:

El jueves se celebró la vista de la causa de los obreros cigarreros que reprodujeron el manifiesto de Cruces, y el fiscal pide cuatro años de destierro, multa de 675 pesetas y pago de costas. Todavía no se sabe el fallo.

El viernes se vió también la causa contra nuestros compañeros José García, Miguel Osés y dos más por el mitin de Ranchuelo. El fiscal absuelve á Osés, pide para García un año y ocho meses de prisión mayor, y para los otros dos dos meses de arresto. Aún no se sabe el fallo.

El día 4 de enero se celebrará la vista de la otra causa de García, donde le acusan de robo.

Como se ve, los burgueses y las autoridades de las Villas tratan de sembrar el terror entre los trabajadores. Se quiere hundir en las cárceles á unos cuantos luchadores de la reivindicación humana, y lo conseguirán si todos los proletarios de Cuba no levantamos nuestra voz de protesta en contra de tal iniquidad.

Los hombres que aman y sienten por la libertad no deben mirar indiferentes estos infames procesos, en los cuales están envueltos los más activos obreros que levantaron su voz en contra del horrendo crimen perpetrado por los *héroes del orden* en las personas de nuestros compañeros Casañas y Montero.

Tras un abominable crimen se pretende cometer otro. Todos los explotados de Cuba, los que sufrimos continuamente, no debemos mostrarnos indiferentes ante tales atrocidades.

¡Obreros! levantemos nuestra voz de protesta, no permitamos que dignos y honrados obreros que cometieron el *delito* de defender la verdad, la razón y la justicia se pudran en la cárcel.

León XIII, ladrón

En el Vaticano, escondidas, se han encontrado cuantiosas sumas que había guardado el expapa, que por fortuna del mundo bajó debajo de la tierra para que los gusanos se comieran el viejo cuerpo, seguramente para enriquecer á sus familiares y á sus prostitutas.

El viejo maldito guardaba todo aquel dinero en un estante de la biblioteca ó en algún antiguo mueble, en donde nadie podía concebir que se encontrase tanta riqueza, mientras millones de hombres se morían de hambre. Como el ladrón vulgar, el gran ladrón guardaba sus despojos en un lugar cualquiera. Los aficionados á cuestiones criminales tienen un tipo más para estudiar: el ladrón que se llamó León XIII y al cual tantos imbéciles le besaron el pie. En fin, los representantes del cielo saben también robar. A pesar de esto el expapa León XIII será santificado dentro de pocos años, quizá el mismo día que un ladrón de algunas pesetas se muera de tisis contraída en la cárcel.

Robando mucho se llega á ser santo; robando poco, al cementerio de cualquier cárcel ó de cualquier presidio.

Misceláneas

El compañero encargado de contestar á las preguntas formuladas por Juan Maristan en *Le Libertaire*, de París, se ha enfermado y, por tanto, no ha podido escribir la tercera parte del trabajo.

En el próximo número, sin falta, se continuará.

*

En otro lugar de este número publicamos el programa de la velada que el miércoles próximo se celebrará en el teatro Martí para conmemorar el quinto aniversario de la fundación de la Confederación Tipográfica de la Habana.

Dicha velada, según se nos dice, más que para conmemorar el referido aniversario, se celebra con objeto de unificar á todos los que libran la subsistencia por medio de la imprenta.

Excelente nos parece la idea, y hoy, como al principio de publicarse ¡TIERRA!, decimos: "Unanse de cualquier modo (los que no están asociados) á los ya confederados, y si dentro de la Confederación existen deficiencias y privilegios, combátanlos hasta exterminarlos."

*

El lunes 21 celebró junta general en su local social, altos del café *La Diana*, la Sociedad General de Carpinteros y sus Similares.

La asamblea resultó muy importante, reflejándose en el semblante de todos los reunidos, que pasaban de un centenar, la necesidad de levantar muy alto el estandarte rojo de dicha asociación.

En cada reunión que celebran los obreros del ramo de elaborar madera nos convencemos más y más del entusiasmo de que están poseídos para hacer que sea un hecho la unión de todos los carpinteros.

¡Adelante, compañeros, que la unión es la fuerza!

*

El mismo día 21, por la noche, y también en los altos del café *La Diana*, que es su local social, la Sociedad de Cocineros y Dependientes de la Habana celebró una hermosa reunión para inaugurar una Escuela Práctica. A dicha reunión asistieron representaciones de innfinidad de colectividades y también de la prensa obrera.

De ella salimos completamente satisfechos por lo mucho y muy bueno que allí se dijo. Más bien que la inauguración de la Escuela Práctica, fué un acto de exposición de principios, puesto que todos los

compañeros que hicieron uso de la palabra condenaron la cruel é inicua explotación del hombre por el hombre, dejando bien sentado algunos compañeros que existen clases lo mismo en Cuba que en todos los países del mundo, aunque haya *obreros* que afirmen lo contrario.

La mayoría de los que tomaron parte oral en la inauguración de la Escuela Práctica abogaron por la unificación de las sociedades hermanas, dejando tan buena impresión entre los miembros de dicha asociación, que es probable que la unificación sea un hecho con el esfuerzo noble del Comité Organizador.

*

También el día 21 los dependientes de cafés celebraron junta general en los salones de la Confederación Tipográfica, con objeto de tratar sobre la marcha de su sociedad.

En el acto tomaron parte varios compañeros del Comité Organizador, desmostrando claramente lo infame que es la explotación que se ejerce con los dependientes de cafés al igual que con todos los trabajadores.

¡Adelante, que el porvenir es de los trabajadores!

*

De la fábrica de tabacos Villar y Villar se nos dice lo siguiente:

El martes último el compañero Andrés Pablo dió al tabaquero presidente de la lectura, apellidado Huiga, Güiga ó cosa parecida, ¡TIERRA! para que se le diera lectura; dicho individuo le contestó que había otros muchos periódicos por leer antes; entonces el compañero Andrés Pablo le dijo que se acordara que en dicho taller había un reglamento para la lectura, en el cual se decía que la prensa obrera tenía preferencia y que atenido al mismo quería se leyera nuestro periódico.

Fuera de sí y con malos modos, el presidente de la lectura, el muy cochino, le contestó á Andrés Pablo que con el reglamento podía limpiarse la parte trasera, que no valía nada y que á ¡TIERRA! se le daría lectura si quedaba tiempo. Corrió la voz de lo sucedido entre todos los obreros de la fábrica, y al empezarse á leer *La República Cubana*, que era el primer periódico á que se le iba á dar lectura, fué acogido con gritos de: "¡Fuera!, ¡fuera!; que se lea ¡TIERRA!"

En vista de la actitud de la casi totalidad no hubo más remedio que hacer su voluntad, es decir, leer nuestro periódico.

La lección que ha recibido Huiga, ó como se llame, ha sido superior, y los tabaqueros de Villar y Villar se colocaron en el terreno de obreros dignos.

Así es como nos gusta ver á los trabajadores: obrando con conciencia propia.

Ecos tampeños

Desde que escribimos nuestros últimos *Ecos* se ha verificado la resurrección de Tampa obrera.

Un grupo de obreros, cansados de vegetar en aquel ambiente envenenado por el fétido aliento de los ciudadanos y fabricantes, fundaron el periódico *Justicia* y emprendieron la campaña despertadora llenos de entusiasmo. La opinión pública respondió á la iniciativa del grupo *Justicia*—porque seguramente se hallaba cansada de la dominación ciudadana y predispuesta á sacudir su yugo,—y hoy se nota entre los trabajadores espíritu de rebelión y de organización.

El periódico *Justicia* publicó un número extraordinario para conmemorar el 23 de noviembre, aniversario de la pérdida de la huelga general, y el 24 del mismo mes, fecha en que fueron asesinados en las calles los obreros de la Habana por gente con uniforme al servicio del capital por la pitanza. Dieron también una asamblea, acordando en ella invitar al pueblo á otra á fin de tratar sobre la organización.

Celebróse ésta y formularon las bases de la nueva organización, acordando acudir á los talleres á fin de llevarla á la práctica á la mayor brevedad. Pero los fabricantes, los insaciables chupópteros de sangre humana, que ven con estupor levantarse el espíritu obrero, han principiado á tomar sus medidas de defensa, despidiendo de los talleres á gran número de obreros. El tratado de comercio con Cuba les ha venido oportunamente en su ayuda, y por medio de sus satélites propalan entre la masa obrera la especie que por virtud de la reducción arancelaria al elaborado en Cuba ellos se verán en el caso, no ya de rechazar las pretenciones de los obreros respecto de la nivelación, sino de rebajar los precios actuales de elaboración. Los muy bandidos se callan de que la reducción no es más que un 25% y que aún les queda un 75% en su favor. Callan también de que antes de que el tabaco de Cuba pagara tan alta tarifa ellos se enriquecieron lo mismo, mientras los obreros no obtuvieron de su ímprobo trabajo más que fiebres palúdicas, hambres y miserias.

Y los obreros saben esto, y saben algo más: saben que los fabricantes, si les conviene, se irán á Cuba y hasta la misma China á elaborar los tabacos, pues no tienen otro ídolo que el oro; y saben también que los trabajadores no deben medir su salario por las combinaciones arancelarias de sus burgueses, sino por sus propias necesidades, y que éstas no se hallan satisfechas con el salario actual, ni se hallarán hasta que no tomen posesión del patrimonio común monopolizado por los burgueses.

Mientras tanto el Comité de Ciudadanos, por medio de su libelo *The Daily Times*, no cesa de amenazar á los obreros que en Tampa se mueven. Pero parece—y no sabemos si nos equivocamos—que los tiempos van cambiando, que en la próxima lucha no se han de concretar á recibir palos como conejos, sino que también los darán.

¡Acordaos para entonces del marica Enrique Pendás, del cínico Vicente Guerra y de los taberneros Balbontín y Claudio Alonso, miembros rabiosos del Comité de Ciudadanos y gente muy valiente cuando cuatro diabios, hambrientos de pan ó de vino, se les venden por cuatro pesos para apalear y asesinar á trabajadores honrados!

W.

Habla César García

Compañeros de ¡TIERRA!

Salud.

Os suplicaba en mi anterior un huequecito para continuar dando á conocer datos de importancia, y por más que en estos días no he tenido un momento disponible para emborronar unas cuantas cuartillas, he hecho un esfuerzo y continúo contestando la muy extensa carta del *compañero* Pedro Roca é Ibarra.

Se asombra el *compañero* Roca de lo que referente á mí dijo el corresponsal de ¡TIERRA! en Regla, y dice que se necesita estar bajo la influencia de una animosidad marcada ó que trataba de llevar pasiones á un terreno muy bajo, para proceder de la manera y forma que se hacen ciertos cargos gratuitos sin conocimiento exacto de la cosa y sin poseer datos fidedignos de la materia y sólo á título de inventario.

Sepa el señor Roca que nunca creí que la Directiva del Gremio de Estivadores, en la que figuran compañeros muy dignos y de sentimientos muy humanitarios, pudiera tratar en ninguna de sus sesiones de que á mí no se me hicieran recolectas; pero sí puedo asegurar que el señor Roca, olvidando su pasado, aquellos hermosos días en que anidaba en su pecho el sentimiento de solidaridad para con todos los vejados, oprimidos y explotados, se ha vuelto un déspota, un rémora, un hombe de *mucho orden* y sobre todo muy antihumano.

Pregunta el *compañero* Roca: "¿Puede la mesa ejercer presión para que se sigan efectuando colectas contra la voluntad de los compañeros de esta asociación?" Yo soy el primero en contestarle que no; y si conforme en el sentido de colectas ha procedido conmigo, procediera y tuviera especial cuidado con otros, no se registrarían muchas protestas que en varios cobros han resultado con motivo de obligar á algunos compañeros á dar determinadas cantidades para tal ó cual individuo ó compañero en contra de la voluntad de muchos.

La falta de tiempo no me permite seguir contestando al *compañero* Roca, pero antes de terminar voy á hacerle tres preguntas: ¿No es verdad que los presidentes tienen el deber de hacer que se cumplan los acuerdos de las juntas generales? ¿Por qué el *compañero* Roca no cita á juntas generales como marca el Reglamento? ¿Por qué el *compañero* Roca, que es un estivador, permite que por el *muy fatigoso trabajo* de ser presidente le paguen ¡¡$75 oro americano!! y consiente que al secretario, que es tan estivador como él y que además lleva todo el trabajo del Gremio, le paguen solamente $45 en la misma moneda?

Se despide hasta la otra, *compañero* Roca.

CÉSAR GARCÍA ESTRADA

Correspondencias

Desde Santa Clara

Compañeros de ¡TIERRA!

Salud.

Como todos sabéis, hace un año que en Cruces asesinaron á dos trabajadores, como han asesinado los del central *Narcisa* y otros en varios puntos del bajalato villareño. Todo quedó en el misterio, como si nada hubiese pasado, como si asesinar á los hombres fuera lo más natural del mundo. Pero, á pesar de la degeneración del pueblo trabajador, aún hay hombres con el suficiente valor y la dignidad suficiente para desafiar las iras de los chacales asesinos.

Después de asesinados Casañas y Montero, y al ver que los que tenían el deber de esclarecer ese monstruoso crimen nada hacían, demostrándonos con esto que eran los asesinos ó los cómplices, empezamos á gestionar el esclarecimiento y á hacer las investigaciones necesarias á ese fin.

En Ranchuelo, varios obreros propagaron y llevaron á cabo un mitin de protesta; asistimos á él una comisión de Cruces y otra de Villaclara. Antes de empezar el mitin vi á uno de esos seres sumamente degradados y asquerosos, que causan asco hasta á las sentinas, á un policía, y predije que iba á realizar una hazaña para congraciarse con el cacique que lo colocó en tan degradado puesto.

Comenzó el mitin en medio del mayor orden y entusiasmo; todos los oradores estuvieron muy comedidos, no dieron ninguna nota discordante; allí estaban todas las autoridades y todo un ejército de soldados; cada vez que contemplaba aquel cuadro en esta que llaman Cuba libre y por la cual tantos se sacrificaron, maldigo esta raza degenerada que no ha desenvainado aún su machete para segar esos retoños malditos.

Cada vez que un orador hablaba, el reptil que me ocupa echaba mano al alcalde para que terminase el mitin; el alcalde, no viendo motivo alguno para ello, se negó,

y este pugilato se efectuó, con el mismo resultado, cada vez que un orador hablaba. Cuando llegó el turno al último, estando al terminar su oración, y viendo el asqueroso canalla que no podía realizar la hazaña que tenía combinada, prescindió del alcalde, y él, porque sí, terminó el mitin, pasando por arriba de la autoridad municipal, atropellando á los ciudadanos que estaban haciendo uso de un derecho inalienable y pisoteando, como hacen siempre, las leyes, pues ya se sabe que las leyes son unos papeles impresos que sólo sirven para envolver tomates y cometer crímenes al amparo de ellas.

A las tres horas que de tan infame manera hicieron que se terminara el mitin, procedieron las cobardes mujerzuelas á nuestra detención pretextando que en tal lado Fulanito tenía que hablar con nosotros.

Así se tendió el lazo. Y luego un parte y proceso digno gemelo de los rufianes que lo fabricaron, y ahora, para digno remate de tal canalla, se nos piensa condenar.

Voy siendo largo y sólo diré que urge que nos organicemos para acabar con las tremendas infamias que con nosotros se cometen, de lo contrario nuestro futuro será terrible. Entretanto veremos á donde llega la asquerosa infamia que se pretende cometer con nosotros por lo de Ranchuelo.

Siempre vuestro y de la anarquía,

José García

Cárcel de Santa Clara, diciembre de 1903.

Desde Regla

Compañeros de ¡Tierra!

Salud.

Por haber llegado tarde á mis manos el semanario *El Proletario* no he podido en mi anterior correspondencia hacer comentarios de la carta que en él publica el señor Roca.

Es tan floja la argumentación que este señor emplea para desmentir cuanto llevo dicho acerca de la Federación de Bahía y de su administración, que el más tonto verá en su defensa al delincuente que, no pudiendo obscurecer el delito de que se le acusa, sólo sabe negar, pues en la defensa razonada estaría su perdición.

Nada argumenta el señor Roca para desmentir cuanto llevo dicho: sólo se concreta á decir que "es mentira", sin profundizar ni analizar nada; dando con esto mayor robustez á la veracidad de mis asertos y demostrando su impotencia para obscurecer la verdad.

Dice el señor Roca que me escondo, como la garduña, tras el pseudónimo de *Monaco;* sin duda el señor Roca se ha olvidado ya del tiempo en que él ocultaba también su nombre en un periódico obrero que vió la luz en esta villa.

Sepa el señor Roca que el pseudónimo jamás envilece á quien lo usa mientras no sea empleado para calumniar ó difamar al prójimo: ilustres hombres lo han utilizado, sin que de ellos pueda decirse que se escudaron con él para calumniar y ofender á sus semejantes. Aunque el que esto escribe es un pobre diablo que jamás pensó confundirse con los hombres ilustrados, por carecer de los conocimientos más rudimentarios, sepa el señor Roca que también sé respetar y considerar á mis semejantes y que jamás he utilizado el pseudónimo para calumniar á nadie.

Nadie mejor que el señor Roca podrá probar que no he apelado á la calumnia en todo cuanto llevo dicho de la Federación; él y todos los miembros de la Federación saben que muchas cosas más pude decir y sin embargo las silencié. Conozco minuciosamente el desenvolvimiento, la marcha y administración de esa Federación; no me son desconocidas las virtudes é impurezas de sus hombres, y por respeto á la institución y á la consideración que me merecen los que forman y formaron parte de su cuerpo ejecutivo no he querido profundizar nada, concretándome siempre á tratar las cosas superficialmente y señalar sólo las incorrecciones de mayor bulto.

Lamentaría tener que hacer historia de cosas que deben callarse; pero si el señor Roca continúa vomitando sapos y culebras, no quedará otro remedio. Si lo que he dicho hasta aquí es falso, deseo que el señor Roca me lo combata en buena lid, con razones y pruebas irrefutables y sin utilizar el sofisma y la mentira, armas que sólo emplean los enemigos de la verdad.

Déjese el señor Roca de insultos y *guaperías* que tan poco honor hacen á las personas que se precian de cultas y educadas. No se ponga tan feo blasfemando contra este pobre *Monaco*, que los niños le van á coger *mieo*.

Por segunda vez vuelvo á decir que no es el compañero César García el autor de estas correspondencias, como así insinúa en su carta el señor Roca; ya he dicho que el que esto escribe no es cojo, ni ciego, ni manco.

No deseo que el compañero César sea mirado con odio ni recelo (aunque no haya causas para ello) por los que siempre le tendieron la mano de amigo y compañero. Y lamento vivamente que estas correspondencias hayan venido á perjudicarlo por creerlo autor de ellas los que aliviaban un tanto su vida.

Y para terminar les diré que el lunes último se declararon en huelga los braceros de los almacenes de Regla pidiendo á la empresa el reconocimiento del gremio y de los delegados. A las doce del mismo día la empresa accedió á tan justa petición, alcanzando un completo triunfo esos trabajadores. Es digna de alabanza la actitud de todos los obreros por el entusiasmo y la valentía que desplegaron en el movimiento. Ante la unión y el buen espíritu que á todos animaba, los burgueses se vieron obligados á doblar la cerviz.

Me complazco en hacer constar que el presidente de la Federación, Domingo Santodomingo, rayó á gran altura defendiendo con entereza y alteza de miras á los obreros que representaba. Siga así el compañero Santodomingo y pronto los trabajadores de bahía cambiarán su misérrima condición.

Ha quedado definitivamente creado el Gremio de Cargadores de Carbón; al fin les llegó el Reglamento del Gobierno civil, y muy pronto harán sentir sobre sus patronos el peso de la organización.

Monaco

Regla, diciembre 23 de 1903.

Una velada

He aquí el programa de la velada que para solemnizar el quinto año de su fundación celebra la Confederación Tipográfica de la Habana en el teatro Martí la noche del 30 de diciembre:

PRIMERA PARTE

1º Discurso de apertura por el compañero Francisco P. Sánchez.
2º Estudiantina *Ecos de Galicia*.
3º El cuadro social de Pedro Gori *Primero de Mayo*, desempeñado por los compañeros que componen la sección *Germinal*.
4º *La Revolución*, recitada por Jovino Villar.
5º Intermedios por la estudiantina *Ecos de Galicia*.

SEGUNDA PARTE

1º Discurso por el Ledo. Cristóbal de la Guardia.
2º El cuadro dramático de Palmiro de Lidia *Fin de Fiesta*, desempeñado por los compañeros que componen la sección *Germinal*.
3º Discurso por el Dr. Manuel Secades.
4º *El Andamio*, recitación por el niño Arturo Lima.
5º El sainete en un acto y en verso de Augusto E. Madán y García, titulado *Este coche se vende*.
6º Coro final.

La velada comenzará á las ocho en punto.

Suscripción á favor de los obreros presos en las cárceles de las Villas

Suma anterior........................ 10.28
Habana.—Guardiola, 20; Rojo Bueno, 10; Barruecos, 10; Andrés Pablo, 20; Tarragó, 20; *Una chispa*, 40; total........................ 1.20
Las Martinas.—A. Pintos 1.00
Key West.—Recolectado por los obreros de la fábrica de tabacos de esa ciudad E. H. Gato y entregado por Francisco Cabal Flores, secretario del extinguido Comité Gestor, 4.00 oro americano: reducido á plata española........................ 5.48

Total general...... 17.96

Nota.—Hemos remitido al compañero Evangelista Yanes, secretario del exterior de la Asociación de Escogedores de Santa Clara, la cantidad de $11.06 para que sea repartida entre los compañeros que sufren prisión en la cárcel de aquella ciudad.

Quedan, pues, en nuestro poder $6.90.

De Administracion

Suscripción voluntaria á favor de ¡TIERRA!

Habana.—*Una chispa*........................ 0.40
Ingenio Perseverancia.—J. Martí, 50; G. Pérez, 50; total........................ 1.00
Cienfuegos.—Vicente Martínez........................ 0.50
Las Martinas.—D. Ferrero, 40; M. Láybar, 60; F. Ferrero, 1.00; J. Ruiz, 1.00; R. L. Lopejo, 50; A. Pintos, 1.00; J. Roig, 20; J. A. Garmendía, 40; F. Davis, 1.00; J. Alsí, 50; A. Campa, 40; A. Sapo, 50; M. Peregrino, 1.00; M. Naranjo, 40; G. Naranjo, 30; D. Deras, 40; F. Valdés, 50; J. Aras, 40; total........................ 10.50
San Agustín de la Florida.—Longo, 25; Aurelio, 25; Martínez, 25; Figueras 25; Barcia, 55; Coalla, 20; Granda, 25; López, 25; Plata, 25; Cuyar, 25; total, 2.75 oro americano: reducido á plata española........................ 3.76

Total general...... 16.16

Venta de periódicos

Habana.—Librerías, 16; Guardiola, 4.44; R. C., 6; total........................ 4.66
Batabanó.—Sixto Lugo........................ 1.37
Cienfuegos.—J. Montalvo........................ 6.35

Total general...... 12.38

RESUMEN

Ingresos.—Suscripción voluntaria, 16.16; Venta de periódicos, 12.38; total........................ 28.54
Egresos.—Déficit anterior, 12.73; Impresión del presente número, 25.00; Franqueo de periódicos y correspondencia, 3.00; Utiles para la redacción, 20; total........................ 40.93

Déficit...... 12.39

Correspondencia Administrativa

Las Martinas.—D. F. ¿Recibiste la *Tradición de Salazar?* Contéstanos.

Colón.—M. Z. Aumentamos y enviamos *La conquista del pan* y *El hombre y la sociedad*. Esperamos hagas lo que te decimos en carta que habrás recibido.

Imprenta y Almacén de Papel "La Exposición," Ricla 10 y 12, Habana